

Discurso completo del gobernador Rogelio Frigerio en la Ceremonia de Inauguración 146° periodo de Sesiones Ordinarias de la Legislatura de Entre Ríos

Sábado 15 de febrero de 2025 / Centro Provincial de Convenciones (CPC), Paraná

Señora vicegobernadora y presidente de esta Asamblea Legislativa, doctora Alicia Aluani; señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados, Gustavo Hein; señora presidenta y vocales del Superior Tribunal de Justicia; vocales; señores ex gobernador y ex vicegobernadores; ministros del Poder Ejecutivo provincial; legisladores nacionales y provinciales; señora presidente municipal de Paraná y señores presidentes municipales, comunales y de juntas de gobierno de toda la provincia; representantes de los distintos cultos; autoridades de las fuerzas armadas y de seguridad; funcionarios del Poder Ejecutivo provincial y entes autárquicos; rectores y decanos de universidades; autoridades del Consejo Empresario, Unión Industrial, cámaras, federaciones y asociaciones empresarias de la provincia; representantes de colegios profesionales, gremios y sindicatos; queridos entrerrianos.

Tengo el honor de inaugurar un nuevo período legislativo, el segundo de nuestro mandato y, para comenzar y antes que nada, quiero agradecerles a ambas cámaras por las leyes aprobadas durante el año pasado.

Quedan pendientes otras muy importantes en las que, espero, también podamos llegar acuerdos que permitan seguir mejorando entre todos el funcionamiento del Estado, la calidad de nuestro sistema democrático y la vida de los ciudadanos, que es nuestra principal misión.

A todos los entrerrianos, quiero dedicarles mi agradecimiento más especial.

Gracias por confiar en este proyecto de transformación y desarrollo.

Gracias por permitirnos poner luz donde había oscuridad, eficiencia donde había desidia y mala gestión, y orden donde había caos.

Gracias por dejarnos demostrar que estábamos para más. Que los compromisos se pueden cumplir y que las promesas, sin acciones que las respaldan, son otra mentira más.

Gracias por el esfuerzo que vienen haciendo hace décadas. Esfuerzo que, lamentablemente, durante tanto tiempo, sentíamos que no valía la pena.

Pero eso ya se terminó, porque el que pasó fue un año durísimo, sin dudas, pero donde pudimos, de todas maneras, empezar a sembrar.

Ahora, lentamente, estamos empezando a cosechar lo que sembramos, y seguimos plantando nuevas semillas que pronto también van a germinar.

A pocas semanas de asumir, estuve exactamente en este lugar, frente a ustedes, cumpliendo con el mandato constitucional de informarle al pueblo entrerriano la situación crítica que habíamos encontrado. Y también, más importante aún, planteándoles una nueva visión, un cambio que nos permitirá encaminarnos al desarrollo:

Reordenando las prioridades. Con la premisa de gestionar, aun en las condiciones más complejas.

Poniendo en marcha, por primera vez, reformas estructurales postergadas durante décadas.

Y estando presentes donde había que estar para atender la urgencia y garantizar que a nadie le falte lo indispensable.

Les dije que habíamos dado un primer gran paso; tal vez, el más difícil: el de orientarnos en el rumbo correcto.

Hoy, un año después, con hechos concretos, demostramos que ese cambio de rumbo no sólo es real, sino que llegó para quedarse.

Rompimos para siempre con nichos de corrupción que nadie se había animado a dismantelar.

Rompimos con una nefasta tendencia de mirar para otro lado frente a hechos que nos avergonzaban y, ahora, hay tolerancia cero para los vivos y los que abusan del poder.

Rompimos con la frase “porque siempre se hizo así”, el símbolo de la desidia, la ineficiencia y la falta de sentido común.

Rompimos con la inercia, el abandono y el estancamiento. Y estamos avanzando a paso firme en un camino de crecimiento y de progreso.

Hoy, con la satisfacción de empezar a ver los frutos de la primera cosecha, voy a repasar los principales pasos que estamos dando en este camino, y voy a contarles cuál es nuestro norte en cada área. No me quiero extender demasiado en el detalle completo de lo que se hizo durante los primeros 12 meses de gestión, porque, como corresponde, está publicado en nuestra web de gobierno.

Una de las mayores cosechas de este primer año de gestión fue el haber desactivado, con orden y austeridad, una verdadera bomba de tiempo.

Ya tuve la oportunidad de contarles lo que heredamos. No estoy acá para hablar de la herencia. Primero, porque no sirve de nada detenerse en el pasado. Se lo informamos a la sociedad en su momento, como vamos a contarles con transparencia cada vez que encontremos una nueva sorpresa porque los entrerrianos tienen siempre el derecho a saber la verdad siempre. Pero no podemos quedarnos estancados en el pasado.

Y, segundo, porque no somos un equipo de excusas y nunca vamos a serlo. El escenario crítico en que recibimos la provincia nunca fue para nosotros una excusa.

Por eso, aun en la peor tormenta, agarramos fuerte el timón y avanzamos.

Por eso gestionamos sin plata. Nos hicimos EXPERTOS en gestionar sin plata: la muestra más grande de que, ante los problemas, no buscamos culpables sino soluciones.

Con culpables y con excusas, no se hacen obras, no se pagan las deudas, ni se mejora la educación ni la seguridad ni la salud. Eso sólo se logra ordenando, recortando los privilegios de la política, planificando con responsabilidad y agudizando al máximo la creatividad. Esa es la única forma de avanzar, sobre todo cuando no hay recursos.

Y quiero hacer mención a una de las personas que más fuerte agarró el timón y más trabajó para sacar a la provincia del caos. Un amigo con el que empezamos hace ya muchísimos años a soñar en este cambio que ahora estamos concretando.

Estoy hablando de mi querido amigo, Julio Panceri que, lamentablemente, nos dejó hace tiempo. El paso de Julio por la gestión fue una de las claves para dar vuelta la página en la historia de la provincia. Nunca vamos a

olvidar a ese hombre profesional, honrado y, sobre todo, lo más importante, buena persona.

Estoy seguro de que ahora, con la incorporación de Fabián Boleas, vamos a poder continuar aquel camino que sembró Julio. Bienvenido Fabián, y gracias por aceptar el desafío y volver a tu provincia para ser parte de este equipo que viene dejando todo y ya está empezando a cosechar lo que sembró:

En menos de un año, pasamos de un déficit del Tesoro de 110 mil millones de pesos (en 2023), un 7,6% del gasto, a tener prácticamente equilibrio financiero. Pasamos de no tener plata ni para pagar el aguinaldo diciembre de 2023 a cerrar el 2024 con superávit primario, aun en el peor momento de nuestra historia en términos de ingresos para el Estado, mayormente producto de las medidas populistas tomadas por el kirchnerismo en plenas elecciones del 2023. Medidas que algunos gobiernos locales avalaron, aun cuando perjudicaban claramente a las provincias. Efectivamente, la decisión de eliminar la cuarta categoría del impuesto a los ingresos personales fue, por lejos, lo que más impactó en la caída de casi 20 puntos en los recursos provinciales de 2024. Seguido por la caída de los ingresos coparticipables sobre todo los provenientes del IVA vinculados a la caída del consumo y, en tercer lugar, la decisión del Gobierno Nacional de llevar prácticamente a cero las transferencias presupuestarias a las provincias.

Hoy, básicamente, y a pesar de todos estos contratiempos, somos un gobierno responsable, que no gasta más de lo que le ingresa. Y esperamos que esta cultura de gestión haya llegado para quedarse.

En menos de un año, también, evitamos el default y redujimos el stock de deuda externa, que cuando llegamos era de 730 millones de dólares, de los cuales 65 millones vencían a semanas de iniciar la gestión. Como ya todos saben, sólo había en caja menos de la mitad de los fondos necesarios para cubrir esa obligación.

Hace pocos días, hicimos frente al pago de un nuevo vencimiento de intereses y capital correspondiente a un bono emitido por la anterior gestión y cuyas condiciones se habían negociado de forma tal que se empezaba a pagar recién con el cambio de gobierno. Este último pago fue por un monto de casi 62 millones de dólares. Es el tercer vencimiento que cumplimos en tiempo y forma, demostrando voluntad de pago y responsabilidad. En 14 meses, estuvimos obligados a destinar casi 200 millones de dólares a cubrir los pagos a los acreedores de la provincia, cancelando así cerca de un tercio del principal pasivo público de Entre

Ríos. Sí, en poco más de un año de gestión, y en la coyuntura más difícil que se pueda recordar, ya nos sacamos una gran parte de ese lastre de encima.

Los esfuerzos que hicimos para cumplir con los acreedores por deudas heredadas están dando frutos: la calificador internacional Standard & Poor's mejoró nuestra calificación crediticia, señalando que mejoramos nuestro desempeño financiero, algo muy positivo para que el mundo vea que puede confiar en nosotros, invertir en nuestra tierra o prestarnos fondos que nos permitan hacer obras indispensables para la provincia.

Lamentablemente, aunque parezca mentira, seguimos encontrando sorpresas en materia de deudas.

Por ejemplo, la deuda con el Club de París contraída en 1997, que ningún gobierno en más de 20 años canceló y que tuvimos que afrontar nosotros.

Lo estamos haciendo en el marco del Régimen de Extinción de Obligaciones Recíprocas que creó el Gobierno Nacional para empezar a saldar las deudas cruzadas que contrajeron las gestiones provinciales anteriores y que no pagaron.

Fuimos una de las primeras provincias en adherir a este régimen el año pasado y, hace diez días, firmamos el acuerdo que corresponde a la primera parte de este proceso. Que incluye, además de la deuda contraída con el Club de París y otras obligaciones menores, la compensación de la deuda que arrastra Entre Ríos con el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial. Una obligación correspondiente a convenios de asistencia financiera firmados por el gobierno anterior por un monto total que superaba los 11.000 millones de pesos. Recordemos que, en septiembre, acordamos un pago parcial de esa deuda, lo que significó para la provincia un ahorro de 4.500 millones de pesos. Y ahora, gracias a la firma que hicimos hace unos días, evitamos que nos sigan descontando fondos con garantía de coparticipación por esos pasivos.

También quiero contarles que recuperamos los fondos se debían a la provincia por parte de CAMMESA, la administradora del mercado mayorista eléctrico nacional. Con estos fondos, hicimos un aporte al Fogaer, el Fondo de Garantías de Entre Ríos y, gracias a esto, pasamos a ser el tercer fondo de garantía más grande del país, para dar un fuerte respaldo a la producción en nuestra provincia.

Otra de las mayores cosechas que logramos el año pasado fue la de ordenar la situación en torno a la obra pública. Pasamos de tener una deuda de más de 30 mil millones de pesos –generada en su gran mayoría por intereses de certificados no pagados, un escenario crítico que obligó a paralizar las obras, frenando el desarrollo de la provincia y perjudicando a miles de trabajadores de la construcción– a reactivar el 100 por ciento de las obras financiadas por la provincia y empezar nuevas obras.

¿Cómo lo logramos? En menos de un año, saneamos el sistema administrativo para rastrear toda la deuda que había, nos sentamos con los contratistas uno por uno para empezar a resolver cada deuda y, así, logramos no sólo reactivar la totalidad de las obras que habían sido paralizadas, sino que ahora, como dije, estamos poniendo en marcha nuevas obras, estableciendo como prioridad las escuelas, las rutas y los hospitales, porque son temas que no pueden esperar.

Además de ordenar la deuda y poner en marcha la provincia nuevamente, cambiamos por completo el paradigma en torno a la obra pública.

Ya no nos comprometemos a hacer cosas que no podemos cumplir.

Los entrerrianos ya no perdemos plata por la ineficiencia del Estado.

Ya no perdemos plata por pagar certificados siempre tarde y con intereses millonarios que salían de las arcas de la provincia y no iban a la infraestructura.

Recordemos que, en diciembre de 2024, había convenios de obra firmados 24 horas antes del cambio de gestión que no tenían ningún reflejo en el presupuesto de la provincia. Sí, 24 horas antes... El Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda es un fiel reflejo de esto, jugando con algo tanpreciado como es el sueño de la casa propia de miles de personas.

Nunca, en ningún caso, encontramos que se habían pagado a tiempo ningún certificado de obra pública. Y, lo que es más grave: ni siquiera se podía cuantificar cuánto perdíamos los entrerrianos en concepto de intereses, porque se escondían en la imputación general de obras y terminaban figurando engañosamente como nuevas inversiones.

Todo este enorme sobrecosto era afrontado con recursos de los contribuyentes.

La obra pública debe ser sinónimo de desarrollo, bienestar y trabajo, como aprendí de mi abuelo, pero además tiene que ser sinónimo de

transparencia y de eficiencia. Los entrerrianos no podíamos seguir pagando más caro que otras provincias por nuestra infraestructura.

A fines del año pasado, en ese sentido, dimos varios pasos para modernizar, fomentar la competitividad e impulsar la asociación público-privada: decidimos dejar de cobrar ingresos brutos y el impuesto a los sellos a la obra pública, algo que prácticamente ninguna provincia hacía y que redundaba en ofertas más caras que el resto.

Trabajamos en un nuevo pliego de obra pública, porque no se modificaba desde 2007, para tener uno más transparente y ágil que permita digitalizar gran parte de los procesos de compra, desburocratizándolos y ampliando así la competencia de empresas que quieran invertir en nuestra provincia.

Estamos modificando el Registro de Contratistas y Proveedores de la provincia, con la misma lógica, para poder tener trazabilidad y que ningún proveedor del Estado necesite un amigo en la Administración Pública para saber dónde está su expediente.

Pusimos en marcha un nuevo sistema de redeterminación de precios más justo para que los entrerrianos paguemos lo que las obras verdaderamente valen.

Vamos a enviar en los próximos días a esta Honorable Legislatura un proyecto de nueva Ley de Compre Provincial, que proteja a las empresas entrerrianas, pero generando una sana competencia de precios en beneficio de nuestro presupuesto.

También vamos a estar impulsando este año un marco legal para las concesiones, es inentendible que nuestra provincia siga sin tener, al día de hoy, normas que permitan canalizar la inversión privada que, con seguridad jurídica, pueda potenciar nuestro desarrollo.

Estamos llevando adelante una reingeniería en el proceso de certificación de obra pública, para simplificar los pasos, delimitar las competencias de cada uno de los organismos que intervienen y llevarlo a un sistema 100% automatizado y digital.

Queremos que los certificados se paguen en el plazo de ley y dejar de derrochar plata en el pago de intereses por no hacer las cosas bien.

Y quiero contarles que, en este mismo momento, estamos lanzando el Portal de Transparencia en la Obra Pública, para que todos los ciudadanos

puedan ayudarnos a ejercer el control y sean nuestros ojos, también, para verificar que todo se haga de manera transparente y eficiente.

Además, vamos a usar el convenio de asistencia financiera que tenemos con el Banco Entre Ríos para destrabar la situación en torno a las obras con financiamiento nacional que se encuentren aun paralizadas, y somos la primera provincia que pone a consideración de la Legislatura un Plan de Infraestructura a largo plazo, una política de Estado que va a tener un semáforo que nos va a indicar las demandas urgentes que tenemos. Fue trabajado con todos los actores de la sociedad, para establecer juntos los lineamientos básicos para el desarrollo de la infraestructura, los puertos, la logística, la energía, las telecomunicaciones y tantas otras inversiones que nuestra provincia necesita para crecer.

La idea es identificar los proyectos ya existentes que surgen de nuestra propia capacidad, priorizándolos y cuantificándolos, para que podamos gestionar los fondos necesarios para que esas obras estratégicas puedan, más temprano que tarde, llevarse a cabo y aumentar así nuestra capacidad productiva y exportadora.

Una verdadera política de Estado que todos los sectores involucrados venían pidiendo hace décadas.

Y quiero contarles dos decisiones que tomamos con respecto a la obra pública para impulsar el desarrollo de cada municipio.

De ahora en más y para siempre, vamos a ordenar las responsabilidades entre provincia y los municipios. La provincia tiene que hacerse cargo de sus responsabilidades indelegables: básicamente la educación, la salud, la seguridad y la infraestructura vial. Y los gobiernos locales de las suyas. Desde la provincia, vamos a ayudar, sin embargo, a potenciar el desarrollo de la infraestructura vinculada a lo municipal, financiando algunas las obras que éstos hagan. Lo vamos a hacer a través de créditos blandos que van a ser otorgados a través de un Fondo Fiduciario de Inversión de Infraestructura Municipal, que es un fondo creado por la reciente Ley de Presupuesto para financiar obras de naturaleza municipal pero que precisen de la asistencia de la provincia. La decisión del Gobierno Nacional de no financiar más obras provinciales ni municipales nos obliga más que nunca a trabajar en equipo para dar respuestas a nuestra gente.

Otro avance que logramos tiene que ver con la situación escandalosa que había en la obra social provincial.

Después de un año de controles y auditorías, encontramos que, mientras los directivos cobraban hasta 16 millones de pesos, encubiertos en dos recibos, porque les debía dar vergüenza, y usaban los autos oficiales para su beneficio personal, había un déficit de 2.000 millones de pesos por mes, los afiliados recibían un servicio cada vez peor y muchos prestadores esperaban meses para cobrar. Se robaba a costa de la salud de muchos entrerrianos.

Por eso tomamos la decisión de intervenir el losper, para cortar de raíz la corrupción, reducir el déficit que pagamos todos los entrerrianos (también los que no cuentan con ese beneficio), y empezar a garantizar una salud de calidad a sus miles de afiliados.

Entre otros hallazgos lamentables, vimos que había una deuda de 43.000 millones de pesos, el doble de lo informado, superior incluso a la deuda en materia de obra pública que dejó paralizada la provincia.

También vimos que se pagaban fuertes sobrepagos en varios productos, y que, horas antes de irse, las autoridades habían decidido un incremento de aranceles sin justificación. Ya lo dejamos sin efecto pero, si se hubiera liquidado, habría aumentado el déficit todavía más: al menos en 1.000 millones mensuales adicionales.

Y los medicamentos se compraban a precios demasiado elevados, en cualquier comparación, situación que vamos a regularizar en las próximas compras.

Como parte de este ordenamiento, quiero contarles que, a partir del 1 de marzo, los trámites por órdenes van a poder hacerse de manera digital. Además de eliminar el uso del papel y agilizar los tiempos para las recetas y derivaciones, esto va a ayudar a sumar transparencia al funcionamiento de un organismo que era un nicho de corrupción.

Sin dudas, una de las mayores cosechas del primer año de gestión fue pasar de tener una Caja de Jubilaciones al borde del colapso a salvar nuestra Caja y, sobre todo, el 82 por ciento móvil que estuvimos a nada de perder.

Lo logramos poniendo lo que había que poner y dejando de patear los problemas para adelante.

Lo primero que hicimos fue transparentar la situación, contándole a la sociedad lo que habíamos encontrado, lo que nos permitió sincerar el diálogo no sólo con los ciudadanos sino con todos los gremios.

También pusimos en marcha un plan de reordenamiento institucional, controles y auditorías, y terminamos con las desprolijidades y las irregularidades, como pensiones que se pagaban dos veces. Gracias a esto, recuperamos más de 2.500 millones de pesos en menos de dos meses.

Tomamos medidas que no se habían tomado en 30 años e impulsamos la derogación de las pensiones vitalicias para el gobernador y el vicegobernador, porque, más allá de poder estar justificadas y de existir en prácticamente todo el resto de las provincias, entendimos que ante la gravedad extrema que se vive en nuestro sistema de pensión del Estado provincial, era necesario ese gesto.

Teníamos que empezar por eliminar la pensión de los que están liderando este proceso de reformas que va a permitir que, con el tiempo, tengamos una Caja equilibrada y dejemos de cargarle esa mochila del sector público a todos los entrerrianos, la gran mayoría de los cuales se van a terminar jubilando en el mejor de los casos por Anses sin ninguno de estos beneficios.

Así, logramos, en tan sólo un año de gestión, una reducción sostenida de más del 40 por ciento del déficit que encontramos, si seguíamos como estábamos, pateando la pelota para adelante como se venía haciendo, hoy tendríamos un déficit de 32.000 millones de pesos de nuestra Caja. En cambio, logramos reducirlo a poco más de la mitad. Un número comprobable por cualquier ciudadano que quiera hacerlo, ya que, como nunca antes, tenemos todas las estadísticas publicadas en la web de la Caja de Jubilaciones.

También avanzamos en una gestión histórica ante la Anses: tras recomponer el vínculo con este organismo, logramos el reconocimiento de una deuda de 26.000 millones y Entre Ríos fue la primera -y por ahora única- provincia que empezó a recibir ese dinero. La reconstrucción del vínculo con la Anses marca un antes y un después ya que, cuando llegamos, vimos que la Caja no interactuaba con ese organismo desde 2017; ni siquiera estaban aprobados los balances de los últimos cuatro años, y era muy difícil así poder hacer cualquier gestión sin los papeles al día.

Sin dañar ese vínculo, como lo conté muchas veces, a pocos meses de asumir, decidimos exigir ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación

que la Anses pague todo lo que le debe a nuestra provincia y que incluyan de ahora en más en los sucesivos en el presupuesto anuales los fondos que nos corresponden. Un reclamo que ningún gobierno había hecho antes en nuestra provincia.

Y este año vamos a dar un paso muy importante en materia previsional: en la Administración Pública hay muchos empleados en condiciones de jubilarse que no lo hicieron por demoras en los procesos, producto del atraso que existía hace años. Vamos a acelerar las gestiones para que puedan hacerlo y tomamos la decisión de no incorporar personal salvo en los casos en los que sea estrictamente necesario.

Básicamente, estamos poniendo sentido común en la forma de administrar el Estado, para mejorar el funcionamiento y, al mismo tiempo, ahorrar. Ahorrar en gasto corriente para aumentar los niveles de inversión que, desde hace décadas, están muy por debajo de lo que precisamos para desarrollarnos como provincia.

Y también, ahorrar para generar espacio fiscal para acelerar el proceso de alivio impositivo que empezamos a transitar con nuestra gestión. Estimamos, con estas jubilaciones, terminar nuestra gestión con aproximadamente 5.000 empleados públicos menos, y así avanzar hacia un Estado con un tamaño cada vez más racional. Si no nos desviamos de este camino en el futuro, en las próximas dos gestiones de gobierno terminaremos en el mismo porcentaje de empleados públicos por habitantes que las provincias de Córdoba y Santa Fe. Les prometí que vamos a dejar de ser la hermana pobre de la Región Centro, si sostenemos este rumbo juntos vamos a lograr ese objetivo.

Esto no es una medida aislada. Es parte del ordenamiento y la racionalización del tamaño del Estado sobredimensionado, caro e ineficiente que encontramos.

Estamos cambiando la cultura del Estado entrerriano. Premiamos al que trabaja, le reconocemos derechos que antes se le negaban y le damos capacitación y herramientas modernas para cumplir mejor su tarea. No estamos acá para gobernar para nosotros mismos ni para el Estado. Estamos acá para gobernar para 1 millón y medio de entrerrianos. Fuimos los primeros en terminar con los contratos “basura” o mal llamados contratos de “obra”, y ahora esos empleados pueden acceder a obra social y a los aportes correspondientes, algo que nunca antes se les había reconocido.

Fuimos los primeros en terminar para siempre con los ingresos a la planta permanente del Estado que no pasen por un concurso abierto, transparente y público. Y es importante aclarar que sólo se van a concursar los cargos a planta específicamente necesarios para sostener la gestión. Vamos a ser siempre implacables en esto. La Constitución dice que la única condición para poder ingresar al Estado es la idoneidad, y esa idoneidad solamente se puede determinar a través de un concurso público, transparente y abierto.

Así que nunca más va a ingresar al Estado una persona por ser militante, amigo o familiar de un funcionario de turno. Nunca más un empleado va a tener el beneficio de la estabilidad si no pasa por el tamiz de un concurso. Se terminaron los amigos del poder que le sacan el lugar a los empleados que toda la vida hicieron carrera en el Estado. Y esto no es algo que empezamos hacer ahora. Desde el primer día, venimos cortando de cuajo la viveza y los privilegios de la política: Apenas llegamos, recortamos a la mitad los cargos políticos. Eliminamos los gastos reservados. Prohibimos los sobresueldos y la posibilidad de que los funcionarios cobren más de un sueldo como venían haciéndolo. Todo eso lo hicimos a pocas semanas de asumir, como se los conté en este mismo lugar, hace un año.

También hicimos un recorte histórico en las adscripciones. En educación, por ejemplo, recortamos casi el 80 por ciento de las adscripciones, que eran docentes que tenían un cargo y cumplían otra función, lo que obligaba al Estado a pagar dos y hasta tres sueldos por cada puesto, ya que se debía generar un cargo para un suplente, que cada año además vivía con enorme preocupación y angustia la posibilidad que esa adscripción terminara y, así también, su tarea. Ni hablar de los perjuicios para los alumnos en su formación académica.

A estas reformas, ahora le sumamos la creación de la planta de gabinete. Un sistema transparente que evita que, ante cada cambio de gobierno, se sigan sumando capas geológicas de más empleados públicos que tienen que soportar los bolsillos de todos los contribuyentes. Esto por supuesto no implica destinar mayor presupuesto a personal. Es el mismo presupuesto pero con una modalidad de contratación distinta, más clara y transparente.

Nosotros no les vamos a hacer a las próximas gestiones lo que nos hicieron a nosotros. Todos los asesores y colaboradores que acompañen a nuestros secretarios y ministros se van a ir conmigo cuando termine nuestra gestión. El Estado no puede ser una guarida. Ser funcionario político no implica garantizarse de por vida un ingreso del Estado. Basta. También terminamos con esas prácticas en el primer año de gestión. A los que tienen dudas de si sirve o no este nuevo sistema justo y transparente, los

invito a rastrear la cantidad de funcionarios y de asesores de gobiernos anteriores que hoy son planta permanente del Estado. Los invito a revisar la cantidad obscena de pases a planta permanente que hubo en los últimos meses, que eran básicamente familiares y amigos que entraron por la ventana en la Administración y que pagamos todos los entrerrianos. Hasta tuvimos que hacer una ley para ordenar esta injusticia, la ley de Transición de gobierno, que impulsamos a días de asumir. Y que agradezco a todos los legisladores que hayan acompañado.

El Estado ya no es el principal empleador informal de la provincia ni un aguantadero para la política. Los amigos o familiares de los políticos ya no ocupan lugares que deberían ocupar empleados de carrera. Y si quieren ocupar esos lugares, que estudien y hagan carrera como todos los empleados de bien que tiene nuestra Administración. Ahora no da todo lo mismo. Y éstas no son las únicas reformas que hicimos para reducir el gasto innecesario. También impulsamos una ley para crear la Agencia Administradora de Bienes Inmuebles para ordenar y administrar más eficientemente los inmuebles que tiene el Estado, porque hoy la situación es caótica y genera una pérdida de recursos muy grande. Espero también que pronto se pueda aprobar. Y, gracias a la compra centralizada que pusimos en marcha, ahora pagamos mucho menos que antes y se acabaron los curros, ya que tenemos trazabilidad y control sobre la calidad de los servicios y productos que compra el Estado.

Vamos a terminar con los robos de nafta, una práctica que era moneda corriente en el Estado entrerriano: vamos a avanzar hacia un sistema donde los conductores de los vehículos públicos ya no usen tarjeta de débito para cargar combustible. Lo van a hacer a través de un sistema que nos va a permitir controlar exactamente cuántos kilómetros hizo cada auto desde la última carga, gracias a un QR pegado a cada parabrisas. Ya nadie va a robar nafta ni a canjearla por favores. Para que se den una idea de lo que encontramos: a pocos días de asumir, había un funcionario que canjeaba nafta por un cordero. Todos los ciudadanos le bancábamos con nuestros impuestos el cordero y quién sabe cuántos lujos más. Sé que el audio estuvo circulando y estoy seguro de que les generó tanta bronca como a mí. Los que me conocen saben lo que me enojan estas cosas. Me enojan porque me niego a naturalizar la corrupción. Me niego a naturalizar lo que está mal. Me niego a naturalizar que se hagan oídos sordos y no se ponga lo que hay que poner. Yo vine a poner lo que hay que poner para dismantelar toda esa maraña de injusticias que dejó a nuestra provincia donde la encontramos en diciembre de 2023: con uno de los peores indicadores del país.

Y que le duela al que le tenga que doler. Siempre le va a doler al que no puede manotear más de lo que es de todos los entrerrianos.

Otro ejemplo: decidimos centralizar la compra de medicamentos en la administración para ahorrar al menos 7.000 millones de pesos por año, aprovechando el poder de compra del Estado, y para tener trazabilidad y control de lo que se compra. Y no sólo nos limitamos a ordenar la situación, sino que también hicimos las denuncias ante la Justicia cuando fue necesario: denunciarnos el pago de coimas por parte de ex funcionarios de la gestión anterior en el puerto de Concepción del Uruguay que cobraban para dejar pasar drogas. Denunciamos penalmente irregularidades en el Registro Civil de Federal. Hicimos tres denuncias porque se robaban la comida de los alumnos en Concordia, Diamante y Gualaguay. Por si no queda claro: se robaban la comida de los alumnos. Y se financiaba a los militantes y a los familiares de algunos funcionarios políticos con contratos en los comedores: había casi 100 personas contratadas como cocineros que nunca, jamás, prestaron servicios en los comedores. Y casos que generan mucha bronca, como la hermana de un intendente que cobraba un sueldo de Comedores y nunca se había presentado a trabajar, o un coordinador que se robó un aire acondicionado.

Este ordenamiento nos permitió multiplicar las partidas de alimentos, además de los recursos extra que asignamos a esa área, como ahora les voy a contar. Y estamos digitalizando el sistema, para ver en tiempo real qué se cocina y qué se come en los comedores. No se juega más con el dinero de la gente, y menos con algo tan importante como la comida.

El cambio cultural que estamos poniendo en marcha en el Estado incluye no sólo el orden y la austeridad. Implica también llevar transparencia y modernización para agilizar la administración y una transformación en la forma de vincularnos con la gente y con los representantes de los trabajadores y también con los municipios, comunas y juntas de gobierno.

A la decisión que mencioné de impulsar las obras de infraestructura en los municipios, ordenando las responsabilidades entre los distintos niveles de gobierno, generando un desarrollo equitativo y evitando que se premien los amiguismos, se suma lo que venimos haciendo desde el día uno para articular nuestro trabajo con cada intendencia y acercarnos a los vecinos. Recorremos todas las semanas distintas localidades de nuestros 17 departamentos, hacemos reuniones de gabinete conjuntas entre provincia y municipios. Y pusimos en marcha la Ventanilla Única para gobiernos locales, un sistema digital de gestión de trámites de los municipios, comunas y juntas de gobierno para su atención centralizada, monitoreo y resolución.

También logramos entablar un diálogo serio, sincero y respetuoso con los gremios y los trabajadores. Hablamos con la verdad, sin prometer nunca lo que no podemos cumplir. Quiero aprovechar para agradecer, como el año pasado, el compromiso y la responsabilidad de la mayoría de los representantes gremiales en esta coyuntura de fragilidad social y económica.

Otra transformación que hicimos fue la introducción del expediente electrónico, algo que, aunque parezca insólito en este siglo, no existía. Y lo peor es que se podía hacer desde 2017, cuando fue aprobada por esta Legislatura la ley de Expediente Electrónico, pero estuvieron dormidos por más de siete años. Nosotros, en menos de un año, lo pusimos en marcha y empezamos el camino para digitalizar más de 500 trámites que hoy se hacen en papel, generando un ahorro de unas 13.000 resmas al año.

Además, estamos implementando el SIGAP, que es el Sistema de Gestión y Administración del Personal, una solución innovadora para modernizar la gestión de asistencias, licencias y legajos de los empleados. Antes, cada oficina pública usaba su propio sistema, lo que genera disparidad, desorganización e ineficiencia. El SIGAP permite unificar y modernizar la gestión a través de una plataforma única para tener una base de datos centralizada. Ahora va a haber igualdad de criterios, se van a agilizar los trámites, va a haber menos errores y va a facilitar las auditorías y la toma de decisiones con datos en tiempo real. Y vamos a contar con una app para que los agentes puedan acceder a su legajo y hacer gestiones con la Administración Central directamente.

En la misma línea, pero de cara a los ciudadanos, estamos desarrollando Mi Entre Ríos, una plataforma digital que, al igual que Mi Argentina, va a centralizar los trámites y la documentación de los ciudadanos con el Estado provincial.

Apenas asumimos, impulsamos la ley de Acceso a la Información Pública para que todos puedan acceder de manera fácil y gratuita a la información pública de cualquiera de los poderes, entes y empresas del Estado, municipios, comunas y universidades de la provincia.

Avanzamos, después de décadas de promesas incumplidas con la Reforma Política, un antes y un después para nuestra calidad democrática, porque nos va a permitir modernizar y transparentar la forma en que elegimos a nuestros representantes, tener un sistema electoral unificado e incorporar la Boleta Única de Papel, un sistema que se usa en casi todas las

partes del mundo. Quiero aprovechar para agradecer a todos los bloques que trabajaron para que esta verdadera política de Estado salga a la luz.

Presentamos también el proyecto de ley de Régimen Legal de Transparencia y Ética de la Función Pública que, espero, pueda aprobarse pronto, porque es una deuda que tiene la política con los entrerrianos. Incluye un régimen de incompatibilidades y de conflictos de intereses, para que ningún funcionario público opere de los dos lados del mostrador.

Incluye también la figura de Ficha Limpia y la obligación de presentar una declaración jurada al inicio y al finalizar el mandato, para que todos los entrerrianos sepan con cuánto patrimonio entramos a la función pública y con cuánto nos vamos. Los entrerrianos no podemos seguir esperando que se sancione esta ley tan esencial como ésta. Es una prioridad en mi agenda, incluso cuando me tocó ocupar rol en el Ejecutivo nacional, y por eso decidí impulsar en nuestra provincia a poco de asumir. Porque estaba y estoy, francamente, harto. Harto de que Entre Ríos salga en los medios nacionales mayoritariamente por causas de corrupción. Harto de ver que algunos de los que dejaron a la provincia hundida ahora den cátedra de gestión pública. Harto de que los mismos que cobraban cuatro sueldos acumulados y llenaban la planta permanente del Estado de militantes, ahora salgan a dar clases de moral y de ética. Harto de que los que nos quisieron hacer creer que estábamos condenados a vivir mal, que no se podía cambiar; pero sí se podía cambiar.

Nos quisieron hacer creer algunos que estábamos condenados al atraso; y sin embargo estamos saliendo adelante en esta difícil coyuntura, dejando atrás la desidia de décadas. Porque a estos mismos nunca les importó ver que crecía la brecha entre lo que éramos y lo que podíamos ser. Algunos nos quisieron hacer creer que éramos todos iguales; y no somos todos iguales. Están los que buscan excusas para conservar los privilegios de los políticos y los que trabajamos, con todo en contra, para eliminarlos e intentamos todos los días hacer las cosas lo mejor posible. Porque si hay algo que quedó claro el último año, es que se pueden hacer las cosas bien.

Por eso, señoras y señores legisladores, tenemos que trabajar en una agenda para intentar poner fin a la corrupción como un hecho sistémico. El dolor y la bronca que tenemos los entrerrianos -y se que la gran mayoría de ustedes también-, son demasiado grandes. No sólo por lo que se llevaron, sino porque sabemos adónde no fue esa plata. Lo que se llevaron no fue a las rutas, no fue a las escuelas, no fue a los hospitales, ni al sector productivo. Este gobierno vino a abrir las puertas y ventanas de la gestión y a poner orden para que la plata vaya donde sí tiene que ir.

Para demostrar nuestro compromiso político con la transparencia, pusimos en marcha el Programa Entre Ríos Transparente, con la adhesión de más de 50 intendentes de distintos signos políticos, comprometiéndonos a publicar de manera periódica y accesible nuestra nómina de funcionarios, la escala salarial y las declaraciones juradas sintéticas de los funcionarios públicos hasta el tercer nivel de gestión. Esta información está disponible ahora en el Portal de Datos Abiertos y Transparencia que puede ser consultado por cualquier ciudadano.

Para nosotros, es así de sencillo: lo que no se puede mostrar, no se puede hacer. Y si alguien quiere hacer cosas a escondidas, en Entre Ríos no va a tener lugar. La política no puede ser un lugar para beneficiarse ni para estar cómodo. La política tiene que ser la primera en rendir cuentas. La primera en ajustarse el cinturón. La primera en renunciar a los lujos que, además, pocos tienen.

Los entrerrianos no tienen por qué financiar más los privilegios de los dirigentes.

Nuestra visión de desarrollo es clara: el ajuste más grande lo tiene que hacer la política. El ajuste no puede hacerse a costa de lo que necesita la gente para vivir y desarrollarse.

Nuestra visión de desarrollo incluye la obra pública como condición indispensable. Incluye la promoción del trabajo en el sector privado.

Incluye la seguridad pública, la educación pública, la salud pública, el transporte público, el acceso a la energía y, por supuesto, que a nadie le falte un plato de comida.

Por eso, en el peor año en términos de ingresos para las provincias desde por lo menos la recuperación de la democracia, nos esforzamos por equilibrar las cuentas sin descuidar lo más esencial que necesitan los entrerrianos.

Cada vez que nos necesitaron estuvimos ahí: con los vecinos de la costa del Uruguay afectados por las inundaciones, con los que sufrieron los temporales en Concordia, Gualaguay y Villaguay o con los incendios en distintos departamentos o con los que necesitaron alimentos para subsistir. Por eso reaccionamos rápido, aceleramos los tiempos de gestión e impulsamos la ley de emergencia alimentaria que ustedes acompañaron para que a nadie le falte en nuestra provincia un plato de comida.

En paralelo, como dije, empezamos a desmalezar el ministerio de Desarrollo Humano para erradicar de raíz el clientelismo y la demagogia que hundió a la provincia. Transparentamos la convocatoria a programas

sociales para que se sumen más localidades y democratizamos y federalizamos los recursos: ahora los módulos alimentarios se distribuyen en los 17 departamentos de la provincia y su entrega es transparente.

Y para tomar dimensión de lo importante que es para nosotros este tema: en 2024 aumentamos en un 900 por ciento las partidas en módulos alimentarios para la atención de la urgencia y en un 2.050 por ciento la partida para este año. Además, ofrecimos capacitación universitaria para los cocineros, y dimos un aumento del 525 por ciento en las partidas destinadas al equipamiento de comedores escolares.

La educación es lo más importante que tenemos, lo que va a ayudarnos a salir adelante como provincia. Pero, para poder aprender, los alumnos necesitan estar bien alimentados. Un alumno que no come bien, no tiene lo que necesita para poder incorporar conocimientos. Es un joven al que le va a costar egresar de la escuela, y que después va a tener dificultades también para conseguir un buen trabajo que, como saben, es nuestra prioridad porque queremos una Entre Ríos con desarrollo y oportunidades.

Por eso este año vamos a universalizar el desayuno en los comedores escolares y vamos a expandir la política alimentaria a los clubes deportivos.

En materia de cuidado de la infancia, también hubo un salto cuantitativo y cualitativo: creamos 14 áreas de niñez en municipios; duplicamos las familias de abrigo para el cuidado temporal de bebés, y pronto vamos a triplicar ese número. Y estamos trabajando para regularizar y mejorar los espacios de cuidado en toda la provincia para que tengan los estándares de calidad que se necesitan.

Fortalecimos programas del Consejo Provincial del Niño, el Adolescente y la Familia que existían, pero no funcionaban; emprendimos una nueva línea de trabajo para que los adolescentes que egresan de las residencias del Copnaf tengan un proyecto de vida; capacitamos al personal y abordamos temas sensibles como la prevención de suicidios, nutrición, grooming y actualización en protocolos de abuso. Y vamos a llegar a lugares donde el Estado provincial nunca antes había intervenido, garantizando la gestión del DNI y la realización de controles integrales de salud para cada niño entrerriano.

Además, decidimos abordar este año los espacios de primera infancia de manera integral, incluyendo su regulación, como así también la alimentación y el contexto familiar de cada chico.

Cambiamos el paradigma para terminar con la violencia de género y estamos trabajando en el desarrollo de la autonomía de las víctimas de este flagelo. En alianza con el sector privado, estamos trabajando para darle entrenamiento laboral a mujeres mayores de 30 años, promoviendo su

inserción laboral formal en el mercado de trabajo y fomentando así su independencia y libertad.

Además, vamos a crear este año la línea provincial de 3 dígitos para dar respuestas rápidas ante la urgencia; y vamos a recorrer la provincia con el Punto Móvil Mujer para prevenir, asesorar y contener a las mujeres que estén atravesando esta situación.

Otro tema del que nos ocupamos desde el primer día es la salud pública, que sufrió durante décadas la falta de una estrategia unificada, fácilmente comprobable en la desorganización que había en los establecimientos sanitarios y en la ausencia de atención en algunos puntos del territorio.

Lo primero que hicimos fue normalizar el déficit presupuestario que superaba los 5.400 millones de pesos. Para abril, ya lo habíamos logrado.

Además, diseñamos e implementamos el Programa Entrerriano de Salud, y ahora, por primera vez en muchísimo tiempo, nuestra provincia cuenta con una hoja de ruta que asegure la salud de calidad en todo el territorio.

Invertimos más de 24.000 millones de pesos en equipamientos e insumos, reparamos con fondos propios más de 30 hospitales y centros de salud, y asignamos más de 600 millones de pesos a la reparación de ambulancias para mejorar la red de traslados.

Implementamos un sistema de asignación de turnos para evitar largas esperas a la madrugada, y modernizamos nuestros servicios sumando sistemas de digitalización para 27 establecimientos. El punto de partida para poder implementar la historia clínica electrónica universal que va a ser un antes y un después en nuestro sistema sanitario.

Quiero aprovechar para agradecerles a los médicos y enfermeros y enfermeras por su dedicación a lo largo de todos estos años. Y sepan que estamos trabajando para darles las herramientas que necesitan para hacer lo que mejor saben hacer, cuidarnos a todos. Así fue que cumplimos con una deuda histórica con los agentes de enfermería: saldamos los francos que se les debían desde 2022 y creamos un ítem “prolongación de jornada laboral” que estaba previsto en la Ley de Enfermería pero no se implementaba, para que cada enfermero de nuestra provincia cobre más si trabaja más, en vez de recibir francos compensatorios que generaban desorden y gastos innecesarios en el presupuesto de Salud.

Así como la salud es esencial, las decisiones que se toman en materia educativa son las más importantes para el desarrollo de cualquier sociedad.

Por eso, para nosotros, la educación es una prioridad y una política de Estado, lo que se ve reflejado en el presupuesto que presentamos a fines del año pasado.

Lo primero que hicimos fue ocuparnos de lo más básico: que los alumnos tengan clases. Para eso era fundamental reconocer a los docentes y recomponer un salario que hacía décadas venía atrasado. Aun en el momento más crítico que nos tocó vivir en términos de ingresos, nos hicimos cargo del Fonid y del ítem Conectividad que el Gobierno Nacional decidió discontinuar. Y hoy, tras un año de mucho diálogo, logramos que los sueldos no perdieran contra la inflación en el ejercicio pasado, tal como nos comprometimos en las reuniones paritarias, porque la peor promesa es la que no se puede cumplir.

Para que los alumnos puedan estar en las aulas, también nos ocupamos de los edificios escolares que se caían a pedazos. Todas las escuelas que estaban en estado más grave ya fueron intervenidas. Durante este primer año, terminamos obras en 139 escuelas, 110 fueron intervenidas; 52 están en ejecución, y hay 15 obras en escuelas que ya están licitadas y a punto de comenzar.

A esto se le suma la construcción de nuevas escuelas a través de la Unidad Ejecutora Provincial. Y, como a las escuelas no sólo hay que arreglarlas sino que, además y sobre todo, hay que mantenerlas, estamos trabajando para este año en una licitación de servicio general de mantenimiento básico para todas las escuelas en la provincia. Para evitar que cuando sucede algo sencillo como una canaleta que se tapa por falta de mantenimiento no termine en un techo que se cae y lleve a tener que hacer un arreglo estructural. Esto también lo vamos a hacer para aliviar el trabajo de muchos intendentes y jefes comunales y de juntas que muchas veces se ponen al hombro esta tarea.

Y quiero contarles que, entre fines de febrero y principio de marzo, el 100 por ciento de las escuelas urbanas van a tener conectividad, y estamos iniciando un proceso para llevar conectividad también a todas las escuelas rurales.

Además de reconocer a los docentes y de ocuparnos de la infraestructura, nuestro mayor objetivo es mejorar la calidad educativa. Algo que también es urgente.

Uno de los principales desafíos que encontramos es el bajo nivel de aprendizaje en lectoescritura en los primeros años de la escuela primaria. Por eso desarrollamos un Plan de Alfabetización que alcanzó a casi más de 450 escuelas primarias, casi 3 mil docentes de grado y 50 mil estudiantes. Y este año vamos a llevarlo a más escuelas, alcanzando en el primer ciclo de primaria al 90 por ciento de la matrícula estatal.

Los resultados de las evaluaciones de fin del año pasado mostraron grandes avances: entre 2023 y 2024 el porcentaje de estudiantes con un nivel adecuado para segundo grado pasó de 13,4 por ciento a casi el 19 por ciento. Esto implica una mejora de casi el 40 por ciento, mucho más alta de la que esperábamos. Quiero felicitar a todos y todas las docentes que forman parte de este plan, y quiero decirles que vamos a seguir trabajando juntos para que cada estudiante de nuestra provincia aprenda a leer y escribir a la edad esperada.

También impulsamos la Transformación de la Escuela Secundaria, para que los jóvenes le encuentren sentido a lo que aprenden, para que no abandonen la escuela y para que salgan del secundario preparados para integrarse al mercado laboral. Una tarea que, sabemos, lleva años de trabajo, pero que la empezamos a hacer.

A través del programa Red de Escuelas que Transforman, buscamos potenciar la innovación pedagógica y tecnológica en las escuelas secundarias para mejorar los aprendizajes de los estudiantes. Y proponemos pensar junto a la comunidad educativa los diseños curriculares, centrándonos en el desarrollo de capacidades y habilidades que los estudiantes deben tener en estos tiempos.

Además, vamos a trabajar como nunca antes en la formación de los docentes para darles mejores herramientas y jerarquizar una profesión que, sabemos, ejercen con mucha vocación y compromiso. Vamos a actualizar los planes de estudio de los profesorados y vamos a dar formación continua en temas estratégicos.

La educación es una prioridad absoluta no sólo para el gobierno sino para mí personalmente. Por eso decidí incorporar a Luciano Filipuzzi como Secretario de Articulación Educativa, ya que es una persona con vasta experiencia en la materia y con gestión probada en la Uader, donde lideró un proceso de transformación impresionante. Queremos que vuelque su experiencia sobre todo en el desarrollo de las transformaciones en la gestión administrativa que necesita imperativamente el sector, y trabaje con una estructura mínima codo a codo con el CGE para dejar atrás la pandemia educativa de una vez por todas. Esta reestructuración no implicará un incremento de la planta política.

En materia deportiva, que tiene mucho que ver con la educación y la contención a nuestros jóvenes, también logramos avances.

Decidimos darles a nuestros clubes el respaldo que hacía tanto tiempo estaban esperando. El pago de la tarifa eléctrica era una de sus principales preocupaciones. Por eso, en agosto, anunciamos un subsidio de 670 kilowatts hora por mes a los clubes de barrio; otro de 580 kilowatts hora por mes para los clubes chicos del ámbito rural; y para los que prestan sus

instalaciones para las escuelas, el subsidio es de hasta un 45 por ciento de la tarifa. Ayuda que también van a recibir los clubes más grandes que tengan convenios con escuelas.

También relanzamos el Consejo Provincial del Deporte, que hacía más de 10 años no se reunía, porque estamos convencidos de que la política pública tiene que hacerse con todos los actores de cada sector sentados en la mesa de decisiones.

Con ese mismo espíritu, voy a presentar la próxima semana un proyecto de ley de mecenazgo con garantía solidaria. Queremos un desarrollo equilibrado de todos los clubes de la provincia. Por eso este sistema de fondeo a partir de exenciones impositivas permitirá que los clubes más grandes y, que por ende tienen más posibilidades de acceder a los beneficios de la ley, acompañen simultáneamente y solidariamente el desarrollo de los clubes más chicos.

Estamos desplegando una verdadera puesta en valor de nuestra identidad y de las expresiones culturales de los entrerrianos, trabajando para acercar la cultura a todo nuestro territorio.

Organizamos, entre otros encuentros, la Noche de los Museos, la Semana del Libro, la Feria del Centro; el Encuentro Entrerriano de Teatro con más de 5000 espectadores y, en medio de un contexto muy complejo para el cine argentino, llevamos a cabo una edición histórica del Festival Internacional de Cine de Entre Ríos con más de 20 subsedes, donde anunciamos Cash Rebate, un mecanismo de reembolso de las inversiones que hagan las productoras que vengan a filmar películas a Entre Ríos.

Nada de lo que hagamos para impulsar el desarrollo integral de las personas va a tener éxito si no vivimos seguros.

La inseguridad y el narcotráfico, que hasta no hace mucho tiempo era un tema que veíamos en las noticias de otros puntos del país, en los últimos años se instalaron en nuestras calles. Y hablar de narcotráfico es hablar de familias destruidas; de violencia y de crimen organizado; de corrupción y lavado de dinero; de jóvenes en una esquina vendiendo drogas en vez de estar estudiando. ·

El crimen organizado se instala hasta que echamos luz sobre el problema y empezamos a actuar.

Por eso, cuando llegamos, fue uno de los primeros temas en los que actuamos con rapidez y contundencia, buscando aumentar la presencia policial y tener una policía preventiva que evite el delito y se capacite constantemente, porque los delincuentes y los narcos se perfeccionan y nuestra policía, la mejor del país, tiene que estar siempre un paso adelante.

No podíamos esperar y no lo hicimos. En lo que va de la gestión:

Hicimos casi el doble de procedimientos por narcomenudeo y detuvimos más del doble de narcotraficantes que en todo 2023.

Secuestramos seis veces más marihuana y cocaína que en el año 2023 y el doble de dinero de los narcos que lo que se secuestró en toda la gestión anterior.

Por primera vez en la historia, la provincia tiene un plan para terminar con la inseguridad y el narcotráfico.

Reforzamos los controles en las principales vías de acceso a la provincia y saldamos una deuda histórica: vigilar la frontera norte con controles las 24 horas.

Creamos el Grupo de Acción Inmediata para desactivar casos urgentes y especiales en los barrios más conflictivos.

Gracias al operativo Barrios Seguros aumentó como nunca antes la presencia policial en todos los sectores de las ciudades. Y con Campo Seguro, los productores ya no tienen que preocuparse por los sucesivos robos que sufrían constantemente por décadas. Actuamos en base a estudios y no al azar, reforzando las zonas donde comprobamos que hay más delitos.

Como dije, tenemos a la mejor policía del país, pero durante décadas nuestros agentes no tuvieron las herramientas que necesitaban para cumplir su tarea. Además de tomar la decisión de sacar los agentes a la calle, empezamos a equipar a la Policía para que pueda investigar y desarticular de una vez por todas las bandas criminales, por ejemplo, con la decisión de transferir a la Policía autos oficiales que eran para uso personal de los funcionarios en los gobiernos anteriores.

También sumamos drones de última generación que tienen cámaras de alta resolución y sistemas de geolocalización; nuevos vehículos, visores nocturnos, armas y más de 400 cascos que compramos para reforzar los controles. Y ya llamamos a licitación para adquirir 1.000 chalecos balísticos, 50 cascos balísticos para cuidar a los que nos cuidan y 80 camionetas 4x4, la inversión más importante en muchísimo tiempo, para distribuir en toda la provincia, lo que nos va a permitir renovar vehículos que tenían más de 20 años de antigüedad.

A esto se suman los 50 subsidios que entregamos para la adquisición de cámaras de seguridad a distintos municipios y comunas.

Este año vamos a incorporar un sistema de análisis forense de información de los teléfonos celulares secuestrados, y vamos a potenciar la detección de drogas peligrosas con equipos especializados en la investigación de lavado de activos, además de ampliar la Unidad Penal N° 8 de Federal, con capacidad para 100 internos más.

Estamos combatiendo el drama de la inseguridad en todas sus aristas y de raíz. Nos trazamos un plan profesional sobre la base de análisis de datos que nunca antes se había elaborado. Respaldamos a los hombres que conforman nuestra policía y convocamos a la comunidad a respaldar a nuestra fuerza y unirnos para expulsar a los criminales de la provincia.

También los incendios afectan la vida y la seguridad de los entrerrianos. Para enfrentarlos con efectividad, empezamos por lo más importante: apoyar a nuestros Bomberos Voluntarios.

Cumplimos con la Ley aprobada a fines de 2023 e hicimos los aportes para sostener los cuarteles de Bomberos Voluntarios. También empezamos a abonar la cobertura social a través de sus propias mutuales, y comenzamos a reconocer a los voluntarios que prestaron 25 años de servicio.

Y, para enfrentar de manera articulada al fuego, desarrollamos por primera vez una estrategia común con nuestras provincias hermanas de la Región Centro y la Región Litoral. El fuego no reconoce fronteras, y tenemos que unir nuestros esfuerzos para combatirlo con rapidez y efectividad.

En materia de vivienda, también empezamos un cambio histórico. Durante años, los gobiernos regalaban viviendas de manera desordenada y sin criterio.

Muestra de eso es que el presupuesto para construir viviendas se usaba para pagar salarios; había 20 mil viviendas sin escriturar; 4.800 escrituras sin entregar; 2 mil viviendas inconclusas y juicios con empresas contratistas por falta de pago.

En menos de un año, pusimos en marcha una verdadera política habitacional en nuestra provincia.

Revisamos designaciones irregulares en el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda, redujimos el personal que no estaba ocupado en ninguna tarea en un 23 por ciento y resolvimos juicios por un total de 850 millones de pesos. Además, cancelamos deudas con empresas constructoras por 1.350 millones de pesos y mejoramos la recaudación por amortizaciones de créditos en más de un 150 por ciento. En un año, logramos que el IAPV se autofinancie y que los recursos para viviendas vayan donde tienen que ir: a viviendas para los entrerrianos.

También avanzamos en la distribución de 1.400 escrituras pendientes y firmamos 2.000 nuevas, aumentando el promedio de escrituración en un 600 por ciento anual.

Además, pusimos en marcha la primera etapa del programa “Ahora tu Hogar”, y en muy pocos días vamos a sortear los primeros 400 créditos en todos los departamentos de acuerdo a su porcentaje de población.

Parte de la tarea de cuidar a los entrerrianos es haber hecho siempre todo lo que estuvo a nuestro alcance para intentar llevar alivio a los entrerrianos ante los aumentos producidos por la decisión del Gobierno Nacional de quitar los subsidios a la energía, sincerando una situación que durante décadas el populismo tapó con parches.

Actuamos en todos los componentes de la tarifa en los que la provincia tiene injerencia.

Apenas asumimos, decidimos eliminar los impuestos provinciales de la boleta de energía eléctrica. Es decir, hoy la boleta de luz incluye sólo impuestos nacionales y municipales.

Decidimos congelar el Valor Agregado de Distribución hasta abril, e hicimos un esfuerzo para subsidiar más de una decena de sectores específicos de la población, con foco especial en las familias de bajos recursos, las pymes, los clubes y los que necesitan energía por cuestiones de salud.

En ese sentido, quiero contarles que vamos a seguir acompañando a los entrerrianos a través de subsidios para atenuar el impacto de los aumentos en el costo de la energía dispuestos por el Gobierno Nacional.

En este tema, así como en materia previsional, también decidimos iniciar una demanda ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación para que se nos reconozcan a los entrerrianos los recursos que nos pertenecen. Reclamamos por el pago de excedentes de la represa hidroeléctrica de Salto Grande, gracias a lo cual el Gobierno Nacional saldó una deuda de casi 5 mil millones de pesos, y en noviembre dimos un paso más en este camino, reclamando dinero retroactivo por haberse hecho cálculos imprecisos sobre el valor de la energía sobre el cual se deben abonar los excedentes que nos corresponden.

Era hora de que los entrerrianos dejáramos de estar de brazos cruzados. Estamos decididos a defender lo nuestro, especialmente cuando se trata de un tema tan trascendental para nuestro desarrollo como es la energía.

Conscientes de esta importancia, además del reclamo ante Nación y del alivio en el bolsillo de los entrerrianos, avanzamos con obras que nos permiten aumentar la potencia y eventualmente abaratar los costos, como la Estación Transformadora Gran Paraná, estratégica para Entre Ríos y la región, que había sido subejecutada en el pasado y que, gracias al trabajo y decisión política de nuestro gobierno, ya está terminada. Se trata de un hito histórico en el desarrollo energético de Entre Ríos, ya que nos va ayudar a garantizar el abastecimiento eléctrico de todo el corredor oeste de la provincia y ser fuente de alimentación alternativa para la provincia de Santa Fe.

Además, estamos impulsando otras inversiones en infraestructura eléctrica claves para atender la demanda en zonas de alto crecimiento productivo y turístico, como la línea de 132 Kilovatios desde Crespo a Viale, de 35 kilómetros de extensión y la nueva Estación Transformadora de Viale. Otras inversiones son la Estación Transformadora Federación, y línea de 132 kilovatios a Chajarí, de 40 kilómetros de extensión.

También estamos dando impulso al programa de electrificación rural, que acumulaba más de 300 trámites demorados y que se regularizaron durante 2024. Y hace unos días, firmé el decreto para llevar adelante un programa de apoyo a la reconversión del alumbrado público, que va a permitir a los municipios acceder a condiciones ventajosas para recambiar su parque lumínico y reducir costos.

Por otra parte, estamos terminando las obras que van a suministrar gas a los Parques Industriales de Cerrito y La Paz, y el Gasoducto Productivo III del noreste entrerriano nos va a permitir el desarrollo de la región y es una respuesta asegurada para todas las industrias que querían instalarse en el Parque Industrial de Chajarí y no podían al no contar con el servicio.

Y nos ocupamos también de incentivar la generación de energías renovables: cada vez son más los usuarios que generan energía limpia e inyectan sus excedentes a la red eléctrica. Entre 2016 y 2023 se aprobaron 55 trámites, mientras que sólo en 2024 se sumaron 78 nuevos usuarios.

La única manera de salir adelante es dándole a la producción, al campo y a la industria las herramientas que necesitan para crecer y dar trabajo.

Ese es nuestro mayor norte como gobierno y esa es nuestra visión del desarrollo para nuestra provincia. Tenemos que generar las condiciones para que haya empleo en el sector privado. Sin inversión no hay desarrollo.

Queremos que Entre Ríos sea una tierra fértil para invertir, dándoles incentivos a los que dan trabajo. A los grandes y a los que recién empiezan. A los que ya invierten acá y a los que aún no dieron el paso. Al campo y a la industria, y a los comerciantes. A Todos.

Uno de los problemas más graves que tuvimos que empezar a resolver en este sentido fue el pésimo estado de las rutas y caminos de la producción, sabemos porque los transitamos a diarios que están destrozadas y que ninguna inversión de corto plazo va a garantizar una mejora estructural de ese problema. Tanto tiempo de abandono hizo que recuperar las rutas y caminos sea el doble y en algunos casos hasta el triple de caro y complejo.

Por eso, en el marco de la extrema austeridad en la que nos estamos manejando, decidimos priorizar la transitabilidad con mucho esfuerzo de todos y lentamente. Llevamos orden y planificación presupuestaria, algo que nunca existió, y pusimos en marcha un bacheo progresivo en grupos. Ya iniciamos las obras del grupo 1 y 2 y, en pocos días, vamos a firmar el inicio de las obras del grupo 3 y 4. Durante el transcurso de este año, vamos a tener nuestras rutas intervenidas en su totalidad. El 100 por ciento de las rutas entrerrianas van a estar intervenidas por el Estado. Esto se suma a la decisión que tomamos apenas asumimos, tal como prometimos en campaña y que demuestra la importancia que tiene para nosotros este tema de destinar el 50 por ciento del impuesto inmobiliario rural a ese fin. Un porcentaje que decidimos llevar este año al 100 por ciento por la gravedad del problema y la atención que merece.

Y quiero contarles una propuesta que queremos trabajar en conjunto con los municipios, para hacer más ágil y efectivo el trabajo de las obras viales.

Vialidad, tal como está planteado, Vialidad Provincial, no es viable.

No es viable creer que un funcionario desde Paraná pueda dar soluciones rápidas y eficientes como necesitan nuestros caminos en una provincia tan grande como la nuestra.

No es viable pensar que se puede llegar en tiempo y forma a arreglar un camino que está a cientos de kilómetros de distancia, en una provincia donde precisamente los caminos están destrozados y las distancias parecen el doble que en otras partes del país.

Queremos impulsar, en diálogo con los intendentes, un sistema de descentralización de Vialidad, donde los jefes municipales, comunales y presidentes de juntas, puedan tener un rol protagónico en el mantenimiento de los caminos de la producción. Básicamente, lo que varios vienen haciendo de hecho hasta ahora, pero esta vez contando con recursos destinados desde la provincia exclusivamente a cumplir con esa tarea.

A nuestro gobierno le importan las soluciones rápidas, no quién se lleva el rédito político de las obras.

Este gobierno va a estar siempre del lado de la producción y el trabajo.

Por eso tenemos los impuestos provinciales por hectárea agrícola más bajos de la región centro.

Por eso impulsamos una reforma en el régimen de Ingresos Brutos para aliviar la presión fiscal sobre sectores estratégicos y estimular la inversión.

Por eso nos plantamos frente al Gobierno Nacional cuando quiso subir las retenciones a las exportaciones agropecuarias y peleamos en cada oportunidad que tuvimos para que las bajen, como felizmente hicieron hace unas semanas. Quiero resaltar el hecho de que hayan escuchado el reclamo de los gobernadores de la Región Centro de reducir las retenciones, que son la peor herencia que nos dejó el populismo.

Y vamos a seguir así, siempre defendiendo al campo espalda con espalda.

No estamos con el campo sólo en las buenas. Apoyamos a los productores de Chajarí, de Villa del Rosario y de Santa Ana después de la caída de granizo, y declaramos la Emergencia Agropecuaria.

Acompañamos a los productores de citrus para combatir a las plagas.

Destrabamos en tiempo récord los fondos de Nación que estaban cajoneados desde 2016 para dárselos a los productores que sufrieron la sequía.

Revolucionamos y democratizamos el acceso al crédito y ofrecemos financiamiento a todos, desde pequeños productores, monotributistas de la economía familiar, hasta los exportadores.

Pensamos constantemente nuevas formas de asistir a los productores, por ejemplo, a través del programa Empresas Núcleo, o dando facilidades al

sector lechero y el ovino. Porque sabemos que, sin financiamiento no hay inversión ni desarrollo, más en este momento del país. Y los resultados realmente son alentadores, porque vemos las ganas de invertir que hay en nuestra provincia: hoy Entre Ríos es la provincia que más créditos en gestión tiene dentro de la línea de Reactivación Productiva del Consejo Federal de Inversiones. La provincia que más créditos tiene de las 24 jurisdicciones es Entre Ríos.

También estamos eliminando la burocracia y simplificando los trámites. Ya está funcionando el Documento Único de Tránsito que reemplaza al Documento de Tránsito Electrónico y la Guía Ganadera, dos documentos que los productores tenían que tramitar y que contenían la misma información. Ahora no tienen que ir a una dependencia policial y lo pueden tramitar de manera digital.

Y vamos a impulsar la creación del Certificado Único Ambiental que se va a poder tramitar de manera sencilla y ágil, y no va a necesitar renovación mientras el proyecto productivo sea el mismo por el que se obtuvo. Una nueva modalidad viene a reemplazar el sinfín de certificaciones actuales que encima se superponen unas a otras. Y, al mismo tiempo, vuelve efectivos los controles ambientales, que vamos a complementar con tecnología y herramientas digitales para la evaluación y el monitoreo ambiental.

Cuidar el ambiente no puede ser sólo una frase para el discurso y mucho menos una traba burocrática para la producción. Tiene que ser un cuidado real de nuestros recursos y de nuestra salud.

Así lo vemos nosotros. Por eso después de muchos años, de idas y vueltas estamos concretando el programa de saneamiento integral de las ciudades de la cuenca del río Uruguay. Somos una provincia rodeada de ríos, amamos a nuestros ríos, pero no sólo están para disfrutarlos, también los tenemos que cuidar. Este programa significa una inversión de 80 millones de dólares que se financia con un préstamo BID. Consiste en la ampliación y el mejoramiento de los servicios de desagüe cloacal y tratamiento de las aguas residuales en Concordia, Concepción del Uruguay, Colón, San José y Gualaguaychú. La de Gualaguaychú ya lleva un 70 por ciento de avance y este año vamos a iniciar la de Concepción del Uruguay y de Colón. Y ya iniciamos conversaciones con los organismos de créditos multilaterales para replicar este programa en la costa del río Paraná, igualmente afectada por la contaminación. Además, entre otras acciones capacitamos a más de 120 gobierno locales y fomentamos la

creación de consorcios regionales para mejorar la gestión de los residuos, empezando por Paraná y el Área Metropolitana en articulación con sus autoridades locales; trabajamos también en la consolidación del Parque Provincial Islas y Canales Verdes del Río Uruguay, ahora reconocido por ley; impulsamos la declaración del dorado como Pez de Interés Turístico Provincial, que ya fue sancionado por esta legislatura. Y hay 4 proyectos de ley más que estipulan la creación de nuevas áreas protegidas en formato de reservas de uso múltiple y que, espero, puedan tratarse rápidamente.

También dimos un impulso a la industria como nunca antes.

La provincia no tenía política industrial. No había diagnóstico en relación a este sector, no se identificaban los problemas y no había prioridades claras. Los parques industriales estaban en su mayoría con registros pendientes, se hacían actividades aisladas, siempre de la misma forma, sin evaluar sus resultados ni su impacto.

Pero ya empezamos a revertir esa historia, con políticas específicas y planificadas.

Pusimos en marcha la nueva ley de Promoción Industrial, que prevé nuevas exenciones impositivas, y ampliamos el plazo de tiempo y los sectores beneficiados a través del Régimen de Incentivo a las Nuevas Inversiones para favorecer la radicación de nuevas inversiones en el territorio provincial y reactivar la actividad productiva. En la misma línea, impulsamos la adhesión al Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones nacional, que muchos de ustedes aprobaron.

También iniciamos estrategias y programas innovadores como Alianzas con Valor, Alianzas Comerciales, sellos de calidad para posicionar a nuestros productos industriales y clústers productivos. Y generamos el marco para que las industrias logren la eficiencia energética con acciones sustentables e implementen acciones de economía circular.

Durante el primer año de gestión, logramos que 15 nuevas empresas se instalen y empiecen a producir en distintos parques industriales de la provincia.

35 industrias más arrancaron obras para iniciar su producción en los próximos meses.

53 industrias ya radicadas están haciendo ampliaciones y mejoras edilicias para mejorar su productividad y ampliar su capacidad de producción; y otras 34 iniciaron sus pedidos de radicación en los parques industriales.

En total, ya son casi 450 industrias que generan prácticamente 14.000 empleos en el sector privado las que producen en nuestros parques industriales, y vamos a seguir avanzando, porque tenemos superficie disponible para duplicar esa cantidad de empresas.

Parte del camino de generar las condiciones para que haya trabajo genuino pasa también por poner a disposición las herramientas de asistencia a pymes y emprendedores de una manera transparente, eficiente y federal.

Así lo estamos haciendo. Ya no priman los amiguismos ni las distinciones partidarias; mucho menos si se trata de acompañar a la mayor cantidad posible de entrerrianos que tienen ganas de emprender en nuestra provincia. Ahí, en el talento de nuestra gente, es donde reside uno de nuestros mayores potenciales.

Y si hablamos de potencial, no podemos dejar de hablar de nuestros puertos. Con nuestra ubicación privilegiada, tenemos la posibilidad real de convertirnos en un nodo clave de distribución y logística.

Podemos ser la puerta para la salida de granos, carnes, citrus y otros productos exportables, multiplicando y ampliando lo que ya existe en nuestro territorio y convirtiendo a nuestra provincia en un socio estratégico y potente de la región Centro y una puerta para el mundo. Sin embargo, cuando llegamos, no había una política clara en esta materia.

En este primer año, trabajamos en dos planos: en el interior y en el exterior.

Con respecto al plano interior, lamentablemente, la interrelación entre los cuatro puertos de carga que tiene nuestra provincia estaba rota. Tuvimos que sanear múltiples desprolijidades administrativas y jurídicas que había dentro de cada uno de los puertos y que impedían la llegada de las inversiones que necesitamos para poner en marcha el potencial del que todos hablaban, pero que nunca se veía. En ese camino estamos avanzando a paso firme.

Y en cuanto al plano exterior, trabajamos con todos los actores que, si bien entendían la potencialidad de nuestra provincia, necesitaban reglas claras, transparentes y duraderas.

En estos meses, hicimos gestiones con distintos inversionistas para impulsar la asociación público - privada, porque sabemos que ahí, en el sector privado, está el verdadero músculo que nos va a llevar a impulsar nuestra actividad portuaria. Ya tenemos avanzados distintos proyectos que, a lo largo de este año, los vamos a estar anunciando.

También estamos integrando Entre Ríos en el siglo XXI, creando un ecosistema propicio para impulsar a las empresas de base científico-tecnológica para que se desarrollen. Desde que llegamos al gobierno, trabajamos para que aquellas que ya están en nuestra provincia encuentren oportunidades para crecer, y para que aquellas que evalúan dónde radicarse o expandirse, nos elijan.

Apenas asumimos, trabajamos para repensar el Régimen Provincial de Economía del Conocimiento, que fue aprobado por las cámaras de manera unánime.

Y llevamos adelante importantes eventos que fortalecieron la interacción entre el sector científico-tecnológico, productivo y la comunidad, como Conertech, y antes de fin de año va a estar operativo el primer Parque Tecnológico de Entre Ríos, MiradorTec, un hecho histórico que define la forma en que pensamos el desarrollo de nuestra provincia en la era de la inteligencia artificial. Pero, sobre todo, define la impronta con la que encaramos todos los días: mirando al futuro.

Estamos acá para poner a la provincia en el siglo XXI y este Parque va a ser nuestro Mirador hacia el futuro.

Un edificio que estaba pensado para el sector público y que transformamos en un campus de más de 8.000 metros cuadrados con capacidad de alojar 53 oficinas, 10 salas de reuniones, 5 laboratorios, aulas y espacios de coworking para que 600 personas puedan hacer lo que mejor saben hacer: generar conocimiento entrerriano.

No sólo nos estamos integrando al siglo XXI. La integración a la región y al mundo es un pilar esencial en nuestro plan de desarrollo.

Una verdadera estrategia de desarrollo y generación de empleo para Entre Ríos es imposible si no se trabaja desde una mirada regional.

Por eso junto a los gobernadores de Córdoba, Martín Llaryora, y de Santa Fe, Maximiliano Pullaro, decidimos romper con la inercia de las décadas

anteriores y darle a la política de integración el impulso que nunca antes tuvo.

La Región Centro, el corazón productivo del país, pasó de ser una foto dos veces al año entre políticos a ser una verdadera plataforma de integración regional. Levantamos la voz juntos cuando hizo falta defender los intereses de nuestras provincias. Movilizamos coordinadamente los recursos que tenemos ante emergencias como los incendios y desarrollamos por primera vez en la historia una estrategia conjunta para acortar el paso de la droga en la región.

Refuncionalizamos el Gabinete Productivo, formamos 14 mesas de trabajo permanente y tenemos todos los meses encuentros específicos para abordar problemáticas comunes y tomar decisiones conjuntas.

Avanzamos en la compra centralizada de medicamentos e insumos, con un potencial ahorro del 60 por ciento. En educación, pusimos en debate la importancia de los indicadores regionales y compartimos experiencias para mejorar los aprendizajes. También aprobamos el Documento Único de Estandarización para Mejorar la Seguridad Laboral.

Y avanzamos especialmente en nuestro desarrollo productivo: impulsamos el agregado de valor en origen, la exportación de servicios tecnológicos y la incorporación de nuevas miradas a nuestra matriz productiva, así como el acceso a financiamiento para pequeños productores y pymes de la región.

La ubicación geográfica de nuestra provincia es tan estratégica que nuestra política de integración regional no podía limitarse a la Región Centro. Por eso dimos otro paso clave el año pasado, y encaramos de manera histórica la organización de un nuevo espacio con los gobiernos de Santa Fe, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa: la Región Litoral.

El futuro está en la integración. Tenemos por delante grandes desafíos y estamos trabajando juntos proyectos para el desarrollo como la renovación de los sistemas portuarios, aeroportuarios y ferroviarios del Corredor Bioceánico Central y de la Hidrovía Paraná-Paraguay.

Entre Ríos tiene con qué. Los entrerrianos tenemos con qué. Podemos ocupar un rol estratégico y protagonista en el escenario nacional y en el mundo como alguna vez lo hicimos, y estamos decididos a hacerlo nuevamente.

Parte de ese camino es defender lo que es nuestro, y por eso exigimos lo que ningún gobierno antes quiso exigir, haciendo reclamos como los que ya mencioné en materia previsional y por los excedentes de Salto Grande. Y quiero que sepan que no vamos a abandonar ninguno de los reclamos que iniciamos ante la Justicia hasta que los entrerrianos tengamos lo que nos corresponde por derecho.

Tampoco vamos a abandonar nuestra postura frente a las retenciones que, esperamos, puedan seguir reduciéndose.

Sabemos lo importante que es para el gobierno nacional hacer que Argentina salga adelante, así que confiamos en que van a escucharnos como ya lo hicieron con respecto a este tema, así como nos escucharon cuando decidieron desregular el Régimen de la Navegación Marítima, Fluvial y Lacustre y cuando simplificaron, hace pocos días y ante nuestro pedido, la burocracia en torno al trabajo de los exportadores de frutas.

Un desafío que tenemos pendiente tiene que ver con la nueva licitación de la Hidrovía del Río Paraná; vamos a seguir insistiendo en que se incluya al Paraná Guazú - Bravo - Talavera como parte principal de la Vía Navegable Troncal, lo que por primera vez en la historia estaba previsto en la licitación que se dio de baja y que nos va a permitir convertirnos en un polo logístico de exportación análogo a Rosario.

Hace doce días, los entrerrianos vivimos una tarde emocionante durante el 173° aniversario de la Batalla de Caseros. Una fiesta entrerriana única, que nuestro pueblo merecía hace muchísimo tiempo.

Revivimos la hazaña liderada por Urquiza, de un ejército que plantó bandera y logró dejar atrás la tiranía y la arbitrariedad para dar luz a una nueva Argentina.

En aquel entonces, Entre Ríos era una de las provincias más pujantes del país, pero también éramos una de las provincias con las ideas más avanzadas. Fuimos el centro de la unión de los pueblos de la Región contra la opresión y el atraso del poder central. Fuimos, pero también vamos a ser siempre, defensores de la libertad, el federalismo y los valores republicanos.

Por eso dijimos que no se trata simplemente de recordar un hecho del pasado. Ese espíritu visionario y de progreso sigue hoy más vivo que nunca, es parte de nuestro ADN entrerriano.

Está vivo en cada entrerriano que confía, invierte, que emprende y quiere crecer.

Está vivo cada vez que se empieza una obra, y cada vez que se termina en tiempo y forma.

Está vivo en cada alumno que pasa de año habiendo aprendido lo que necesita para el año siguiente; y en cada estudiante que egresa preparado para enfrentar los desafíos del trabajo en el siglo 21.

Está vivo en cada expediente que es sacado del cajón, en cada trámite que se simplifica, en cada privilegio que se corta de raíz y en cada negociado que se revela a la sociedad y es exterminado para siempre.

El ADN entrerriano es ese orgullo que nadie nos borra y que NO es una opción olvidar.

Ser entrerrianos es reconocernos protagonistas de la historia. Es hacer historia, escribir cada día un nuevo capítulo junto.

Y me emociona saber que lo estamos haciendo, estamos escribiendo un nuevo capítulo de la historia juntos.

Sembramos. Sembramos mucho con muy poco. Y pronto vamos a cosechar los frutos de ese trabajo.

Los entrerrianos sabemos muy bien lo que es sembrar. Los entrerrianos no creamos grietas, abrimos surcos. Porque en el surco es donde germinan las semillas.

Y, aun en la tierra arrasada, fuimos capaces de abrir surcos y sembrar como no se hacía hace décadas.

Siempre lo supimos: estábamos para más. No podíamos dejar pasar el último vagón del último tren y no lo hicimos.

Nos pusimos de pie y estamos saliendo adelante. Y podemos decir, sin temor a equivocarnos, que hoy estamos mejor que ayer y que mañana vamos a estar mejor que hoy.

Los invito a seguir escribiendo juntos el presente y el futuro de nuestra provincia. Cinchando todos para el mismo lado. Muchas gracias.

De esta manera, dejo inaugurado el centésimo cuadragésimo sexto período de sesiones ordinarias de la Legislatura Entrerriana.

